



BINVIGNAT EN PROSA

CONOCEMOS la producción en prosa ★ de Fernando Binvignat a través de sus "Glosas", serie de artículos entre periodísticos y literarios: unos trabajos de sentida sentencia entre los cuales recuerdo "Oscuros" y "Vidas Ajenas", que lei complacido hace poco, además algunas notas de crónica sobre problemas de La Serena y Coquimbo que firma con el pseudónimo de Leonardo Salinas, alguna polémica y, sobre todo, a través de sus plenas y poéticas Estampas.

La prosa del poeta Fernando Binvignat es bucólico—mística, y de ese estado depende cada célula de ella. Desde el uso excesivo de las palabras "madrigal" y "palama", pasando por el vocabulario del color y el tono hasta lo subjetivo, donde late un melancólico hastío, alguna congoja enextinguible. Sus temas predilectos son los jardines, y en ellos, los muros, los árboles, los pájaros, y sobre todo, las flores; jasmín, azucenas, rosas, claveles. Binvignat rehúye en estos elementos porque es un incensable de pureza y le place coquearse en las maravillas de la creación. Principal importancia tienen en la temática del poeta los motivos religiosos cristianos y creemos que esta predilección en mucho es fruto de su paso por el Colegio de San Antonio de La Serena, al cual nunca dejó de estar vinculado. Lo cierto es que cuando escribe acerca de vírgenes, de ángeles, de motivos de Semana Santa, su humildad se prodiga, la palabra se torna canto y el canto, éxtasis. Otras veces gusta escribir del humo, de las estaciones del año. Suele, además, dedicarse a las playas y el mar. Recuerda la infancia inocente y la juventud solitaria. Entonces su doliente melancolía tiene todo el horizonte para explayarse. Recuerda a inolvidables maestros como Bernardo Osgood o a admirables poetas de esta ciudad como Néstor Rojas o Ricardo Keitel. Ha publicado, también, gratas viñetas de pueblos como Algarrobito, Vicuña y otros.

¿El color de la prosa de Binvignat? Casi siempre blanca, magníficamente blanca a lo Whistler. O azul, o celeste, o gris, a lo Gordon. Y a veces, primorosamente dorada a lo Degas.

Es imposible delimitar lo netamente espiritual de lo literario en la prosa de Fernando Binvignat, porque en él son una sola cosa; pero vemos en aquella una ascendencia que lo honra por su excelsa ley. Tiene el sentimiento de Villaspesa; la humildad de Tagore, el recogimiento de Neruo, el fervor de la palabra de Juan Ramón Jiménez, a quien tiene por su más alto maestro, según nos ha participado alguna vez, caminando por las calles de Coquimbo.

Fernando Binvignat posee la palabra mística y la mística de la palabra. Tiene en demasía el sentido del adjetivo y el don de la metáfora. Y tiene también algo que siempre hemos de aplaudir en él, la dignidad de su expresión y el amor y la dedicación con que escribe ya por más de cuarenta años.

Sus trabajos en prosa son obras de verdadera orfebrería exediva. Semejan las aguas de un estero donde discurren pétalos y reflejos de acl aguas tan cristalinas que las nubes tendrían por espejo. Cuando el poeta va a terminar sus artículos "remachar", como se dice entre la gente que escribe, cosa que siempre cumple con extraordinario lirismo, aquellas aguas entran a un declive, ruedan los pétalos y los rayos de luz se entrevé el fondo del estero, la piel de las raíces subterráneas.

Un solo trabajo bastaría para ejemplificar la excelencia de la prosa de Binvignat: ese encendido artículo que publicó titulándolo "Mi poeta preferido" en que pone a Dios como supremo maestro de poesía.

Es para este poeta, tan noble en prosa como en verso, que estamos pidiendo el Premio Nacional de Literatura.

Jorge Zambra C.—

EL DIA LA SERENA. 13-VI-75 P. 3. 669540

Binignat en prosa [artículo] Jorge Zambra C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Jorge, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Binvignat en prosa [artículo] Jorge Zambra C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile